

LA INTEGRACIÓN DE JÓVENES EXTRANJEROS EN CATALUNYA

FOREIGN YOUTH 'S INTEGRATION IN CATALONIA

A INTEGRAÇÃO DE JOVENS ESTRANGEIROS NA CATALUNHA

Ruth VILÀ BAÑOS, Olga GONZÁLEZ MEDIEL, & Berta PALOU JULIÁN
Universitat de Barcelona

Fecha de recepción del artículo: 15.V.2014
Fecha de revisión del artículo: 2.VI.2014
Fecha de aceptación final: 8.IV.2015

<p>PALABRAS CLAVE: Integración Jóvenes Inmigración Cohesión social Identidad social</p>	<p>RESUMEN: La finalidad de este artículo es analizar la percepción que tienen los chicos y chicas del proceso de integración socioeducativa de la juventud de origen extranjero en Cataluña, específicamente, de los jóvenes de entre 14 y 18 años. Se ha desarrollado un estudio por encuesta, mediante el "cuestionario de cohesión social entre jóvenes" (adaptado de Palou, 2010), en el que han participado 52 centros educativos en Cataluña, constituyendo una muestra de 3.830 jóvenes. Dada la naturaleza de las variables se han realizado pruebas de contraste de Chi-cuadrado y pruebas de contraste no paramétricas. Los resultados obtenidos muestran un concepto de integración basado en cuatro dimensiones: estructural, cognitiva-cultural, social y de identidad. En la dimensión estructural el tiempo de estancia juega a favor de una concepción más abierta del aspecto normativo de la integración. Respecto a la dimensión cognitiva y cultural, se obtiene que el uso del castellano es mayoritario como lengua común en todos los contextos, aunque el conocimiento de la lengua catalana sea general y los casos de bilingüismo y multilingüismo sean habituales. En la dimensión social no hay diferencias entre la juventud extranjera y la autóctona. Sin embargo, la juventud autóctona participa más en actividades de aula y centro, incluidas las de una cierta responsabilidad, y los jóvenes de origen extranjero, en actividades de barrio. Finalmente, en la dimensión de la identidad, destacan datos como que sólo un 16% se siente de su país de origen. Cuanto más tiempo llevan los jóvenes extranjeros viviendo en el lugar de acogida, elementos del país de origen como las normas y conductas, la forma de ser de las personas, la comida, la ropa y la música, pierden importancia, a favor de los elementos típicos del país de acogida. En cambio, elementos como la religión, las celebraciones populares, el arte y la tendencia a formar pareja son elementos identitarios más estables.</p>
<p>KEYWORDS: Integration Young</p>	<p>ABSTRACT: This article 's purpose is to analyze social and educational integration process of young people of foreign origin in Catalonia, specifically, young people between 14 and 18. In order to meet these objectives we have developed a survey study, using the "social cohesion</p>

FUENTES DE FINANCIACIÓN ARTÍCULO: Los resultados que se presentan surgen de la investigación "Diagnóstico en profundidad sobre la integración de los y las jóvenes de 14 a 18 años migrados en Catalunya" financiado por la Generalitat de Catalunya en la convocatoria de 2010 de ayudas para incentivar la investigación aplicada y la formación universitaria en materia de inmigración en Catalunya (ARAFI), cuyo investigador responsable es Ruth Vilà. Publicado en Vilà et al (2012).

CONTACTAR CON AUTORES: Ruth Vilà Baños. Universitat de Barcelona. Campus Mundet - Edifici Llevant. Pg. Vall d'Hebron 171. Barcelona 08035. Despacho 273. Correo Electrónico: ruth_vila@ub.edu

<p>Immigrants Social cohesion Social identity</p>	<p>among young people questionnaire” (adapted from Palou, 2010). 52 schools in Catalonia were involved, constituting a sample of 3,830 young people. Given the nature of the variables were tested contrast Chi-square tests of contrast and non-parametric correlation, since the rate of knowledge of cultural diversity does not meet some parametric assumptions. The results obtained are committed to a concept of integration based on four dimensions: structural, cognitive, cultural, social and identity. In the structural dimension the time spent playing for a more open conception of the normative aspect of integration. Regarding the cognitive and cultural dimensions, we find that the use of Spanish as the common language in all contexts is predominant, although knowledge of the Catalan language is general and cases of bilingualism and multilingualism are common. Also stresses that the vast majority are involved in cultural activities; although only a third part do so in neighborhood activities. In the social dimension of integration, there are no differences between foreign and indigenous youth. However, the local youth are more involved in classroom and school activities, including a certain responsibility, and young people of foreign origin do so in neighborhood activities. Finally, in the dimension of identity only 16% of youth feel from their country of origin. The longer lead young foreigners living in the place of host country, elements such as standards and behavior, lifestyle of the people, the food, clothing and music, lost importance in favor of the elements typical of the host country. However, elements such as religion, popular celebrations, art and the tendency to form couples are more stable identity elements.</p>
<p>PALAVRAS-CHAVE: Adolescentes, estilo de vida, tempo livre, lazer.</p>	<p>RESUMO: O objetivo deste artigo é analisar a percepção dos meninos e meninas sobre o processo de inserção socioeducativa dos jovens de origem estrangeira na Catalunha, especificamente, os jovens entre 14 e 18 anos. Desenvolveu-se um estudo usando o “questionário da coesão social entre os jovens” (adaptado de Palou, 2010). Participaram 52 escolas da Catalunha, constituindo uma amostra de 3.830 jovens. Dada a natureza das variáveis realizou-se testes de qui-quadrado e provas de contraste não paramétrico. Os resultados obtidos apostam por um conceito de integração baseada em quatro dimensões: estrutural, cognitivo-cultural, social e de identidade. Na dimensão estrutural o tempo de permanência joga em favor de uma concepção mais aberta do aspecto normativo da integração. Em relação a dimensão cognitiva e cultural, se obtém que o uso do castelhano como língua comum em todos os contextos é maioritário, embora o conhecimento da língua catalã seja geral e os casos de bilinguismo e do multilinguismo são habituais. Também se salienta que a maioria está envolvida em actividades culturais; embora somente um terço exerça actividades no bairro. Na dimensão social da integração, não há diferença entre jovens estrangeiros e autóctonos. No entanto, a juventude nativa está mais envolvida em actividades de sala de aula e da escola, incluindo as de uma certa responsabilidade e os jovens de origem estrangeira, nas actividades do bairro. Finalmente, na dimensão da identidade, destacam-se dados que revelam que apenas 16% sentem-se de seu país de origem. Quanto mais tempo os jovens estrangeiros vivem no país de acolhimento, elementos do país de origem como as normas e condutas, a forma de ser das pessoas, a comida, a roupa e a música, perdem a importância em favor dos elementos típico do país anfitrião. Em vez disso, elementos como a religião, festas populares, a arte e a tendência a formar casais são elementos de identidade mais estáveis.</p>

1. Introducción

Los fenómenos migratorios que han ocurrido en las últimas décadas, ya sea desde el interior de Europa o desde países en vías de desarrollo a países del norte, ponen sobre la mesa cuestiones culturales, nacionales y étnicas, tanto de la población migrada como de la autóctona. La inmigración implica un reto y una oportunidad para nuestra sociedad. Hacer frente a estos retos, reconocidos en el Plan Estratégico Ciudadanía e Integración 2011- 2014 y en el Plan de Ciudadanía e Inmigración 2009-2012 (Llorent & Terrón, 2013), implica luchar contra las desigualdades, el racismo y los prejuicios sobre las personas de origen inmigrado en un contexto plural y, evidencian la intención de crear una sociedad de vínculos sociales, económicos, culturales y políticos fuertes para todos los ciudadanos (Alarcón, 2010; Cachón, 2009; Goytisolo & Naïr, 2000; Palou, 2011a; De Lucas, 2012; Essomba, 2012).

Algunas investigaciones (Aparicio & Portes, 2014; Marín, 2004; Samper, Moreno & Alcalde, 2006) aportan una visión de los rasgos básicos que definen las sociedades multiculturales actuales y la necesidad de plantear nuevos enfoques para atender dos puntos de vista que se complementan: (1) de inclusión con el objetivo de intentar eliminar situaciones de desventaja causadas por la diferencia de derechos de los nuevos ciudadanos, y (2) de acomodación con el objetivo de gestionar los espacios de contacto entre las instituciones públicas y las privadas y entre los residentes procedentes de países extranjeros y los residentes autóctonos (Alarcón, 2010).

1.1. Sobre el concepto de integración

En una sociedad multicultural, la integración debería basarse en la pluralidad y en una convivencia positiva donde los derechos y deberes de toda persona se fundamenten en la autonomía a partir de

la capacidad de participación de todos y todas. Así, el derecho de la construcción de una sociedad no se vería fragmentado entre inmigrantes y autóctonos, sino por una sociedad formada por ciudadanos y ciudadanas (Palaudàries, 2002, Essomba, 2012). Desde esta visión, apostamos por la integración desde un enfoque intercultural de diálogo e intercambio en condiciones de reciprocidad (Etxeberria & Elosegui, 2010). La integración se configura como un proceso bidireccional, voluntario y dinámico de acercamiento y empatía recíprocos entre el inmigrante (personas o colectivos) y la sociedad de acogida; una sociedad donde “el otro” es reconocido en su diferencia así como en su igualdad para aportar o enriquecer al conjunto social (Bilbeny, 2010; Samper, Moreno & Alcalde, 2006; Torres, 2009).

Consideramos que la integración implica la creación de un nuevo espacio compartido entre migrantes y no migrantes donde se interacciona y se generan beneficios mutuos tanto socioeconómicos como culturales, asumiendo todas y todos la necesidad de ceder en algunos aspectos y adoptar otros (Aparicio & Tornos, 2012; Favell, 2001; Borgström et al. 2002; Palou, 2010b).

Entendemos que la condición indispensable para poder hablar de la integración de la población inmigrada, es el reconocimiento de su condición de ciudadanía y el desarrollo de ésta deberá permitir tener presente todas las dimensiones de la integración (Martínez, 2006):

Dimensión estructural (o aspectos normativos de la integración). Se refiere a la participación del individuo en las instituciones de la sociedad de acogida según el principio de igualdad de oportunidades. Esta dimensión tiene por variables: la situación legal, el estatus dentro de los sistemas de educación y calificación, la posición dentro del mercado de trabajo, los recursos económicos, el acceso a la vivienda y los sistemas del bienestar.

Dimensión cognitiva y cultural o proceso que conlleva el aprendizaje de habilidades cognitivas y el manejo de la cultura del país de acogida. Las variables de este grupo son: el conocimiento de la lengua y de la cultura del país de acogida, los valores políticos y culturales, las creencias religiosas y los estilos de vida.

Dimensión social, se refiere a las relaciones sociales del individuo y el desarrollo de las mismas dentro o fuera de su comunidad étnica y su posibilidad de participación en la sociedad receptora. Tiene por variables: la identidad de las relaciones familiares, el contacto con los miembros de la propia comunidad, los contactos con el barrio, las relaciones de amistad y la vinculación con asociaciones voluntarias (ONG, clubes, etc.).

Dimensión de la identidad, incluye aspectos subjetivos de pertenencia e identificación personal con la comunidad étnica o nacional. Las variables que corresponden a esta dimensión son: la percepción subjetiva de pertenencia (nacional o étnica), las actitudes de los migrantes hacia la sociedad de acogida y de ésta hacia ellos, la clase y el grado de identificación con la misma y la orientación de la sociedad de acogida hacia las relaciones interculturales.

Desde esta perspectiva, la integración es un proceso a través del cual, una persona es parte integrante de la sociedad en dos niveles: uno más objetivo que se refiere a la participación en estructuras como las actividades profesionales, instituciones sociales y políticas y la adopción de normas comunes; y el otro, que es más subjetivo y toma la forma del desarrollo de un sentimiento de pertenecer a una comunidad (Palou, 2011a). Por lo tanto, integración no significa incorporación sin más a un estado, ni tampoco identificación con una identidad cultural en particular, sino sentirse parte de una sociedad que nos incluye y que, al mismo tiempo, vamos construyendo con nuestra aportación y el respeto a las reglas de trabajo y convivencia. La integración comienza a hacerse a través de la adaptación cultural, que conlleva estar preparado y dispuesto para hacer frente y acomodarse a determinadas condiciones nuevas. Es un proceso que afecta a todos y en el que no hay que identificarse con la cultura del otro, pero sí que hay que abrirse al contacto con esta cultura, interactuar y estar dispuesto a ir recibiendo y a la vez transmitiendo todas las influencias que surgirán de manera casi automática con el contacto (Bilbeny, 2010; Rodríguez, 2010).

Numerosas investigaciones realizadas en territorio español ponen de relieve dos realidades clave: por un lado, se comprueba que la convivencia de personas de procedencias culturales diferentes origina problemas y dificultades, y por otro, se observa también que los colectivos extranjeros tienen muchos problemas a la hora de integrarse en la sociedad (Colectivo IOÉ, 1992, 1994 y 2002; González, 2002; Freixa, 2003; Palou, 2011a).

1.2. La juventud, etapa clave de la integración

Los hijos e hijas de los inmigrantes que han llegado en su primera infancia o que han nacido en el país de destino de sus padres, parten de una situación distinta a éstos. La juventud migrada interacciona socialmente desde un primer momento- por ejemplo a partir de su inmersión en la escuela- y es importante conocer al máximo a este colectivo para poder incidir social y educativamente en su acceso a la ciudadanía plena y alejarlo de situaciones de marginalidad o de perenne dicotomía entre dos mundos.

La juventud se configura como una etapa decisiva en el proceso de inmigración, pues a estas edades se adoptan y fijan características, elementos, creencias, y se empieza a pensar de forma autónoma y a preocuparse por su destino personal, más allá de lo que piensen sus familiares y ganando peso las opiniones de su grupo de iguales. Levitt (2007) muestra la importancia de la transición a la edad adulta de los jóvenes inmigrantes, sobre todo, los que tienen sus orígenes en países poco “occidentalizados”, y que sienten la presión cultural (y en muchas ocasiones familiar), de adoptar roles de adultos (trabajar, crear una familia, hacerse cargo de la economía familiar...). Este período adolescente suma a los propios problemas universales de la edad la dificultad de encontrar no sólo su propia identidad, sino también su lugar en este nuevo mundo y elementos como la lengua, el género, la religión, la imagen del lugar de origen familiar, la identidad, etc., toman diferente relevancia en el proceso de incorporación de los jóvenes de origen inmigrante a la nueva sociedad según su origen étnico cultural (Portes & Rivas, 2011).

Otros factores que pueden influir en el proceso de integración de jóvenes de origen inmigrante, como apuntan Aparicio y Tornos (2012), son: el nivel de capital humano de llegada de los progenitores, las estructuras familiares previas, los modos de adquisición de competencias, el clima local, el clima general de desindustrialización, la movilización de recursos y el capital social actual.

2. Método

Desde esta perspectiva teórica, la finalidad de este artículo es realizar un diagnóstico sobre la integración socioeducativa de la juventud extranjera en Cataluña, específicamente, de los jóvenes de entre 14 y 18 años, para comprobar nuestra hipótesis de que este colectivo es menos permeable al imaginario social que relaciona la convivencia multicultural con el aumento de problemas y dificultades, y que le resulta más fácil a la hora de integrarse en la sociedad.

El principal objetivo es identificar los elementos clave del estado de integración de la juventud extranjera en Cataluña mediante un estudio por encuesta y desde una doble perspectiva: desde la visión de la propia juventud extranjera y desde la de los jóvenes autóctonos. Este gran objetivo se concreta en los siguientes objetivos específicos:

- Identificar la dimensión estructural de la integración, profundizar en el concepto de ciudadanía como estatus que tienen los jóvenes, viendo la coherencia entre realidad y legalidad y analizando la valoración de la convivencia intercultural en el espacio público que hacen.
- Identificar la dimensión cognitiva-cultural de la integración, con especial énfasis en los aspectos

lingüísticos, y el grado de implicación con los problemas del entorno.

- Identificar la dimensión social de la integración, analizando los espacios y vías de participación en la comunidad de los jóvenes, su imaginario social y la conciencia de diversidad cultural que tienen.
- Identificar la dimensión identitaria de la integración, analizando el sentimiento de pertenencia cultural y cívica de los jóvenes.

2.1. Técnicas de recogida y análisis de la información

Se ha aplicado una adaptación del “Cuestionario de cohesión social entre jóvenes” (Palou, 2011a), que recoge esta doble perspectiva. Consta de 41 ítems que contemplan las variables más relevantes para la caracterización de los jóvenes y su proceso de integración, tal como se resume en la Tabla 1. El cuestionario se sometió a un proceso de validación lógica, a través de jueces, y empírica. El cuestionario reúne evidencias de validez interna y de contenido. El cuestionario integra la escala de conocimiento de la diversidad cultural que ha obtenido un coeficiente alfa de Cronbach de 0.715. En cuanto a la validez externa, o capacidad de generalización de sus resultados a la población, creemos que la muestra de jóvenes puede ser representativa y algunos resultados están en sintonía con otras investigaciones, a los que hacemos referencia en el apartado de discusión. Así pues, este cuestionario cuenta con el rigor científico necesario para ser utilizado.

Los datos obtenidos en el estudio por encuesta han sido analizados estadísticamente utilizando el paquete SPSS. Dada la naturaleza de las variables se han realizado pruebas de contraste de Chi-cuadrado y en la escala de conocimiento de la diversidad cultural se han efectuado pruebas de contraste no paramétricas, dado que el índice de conocimiento de diversidad cultural no cumple algunos supuestos paramétricos.

2.2. Población y muestra

Siendo la población la juventud de 14 a 18 años de Catalunya, en el estudio por encuesta la muestra total ha sido de 3.830 jóvenes. Se han seleccionado por muestreo intencional 52 centros educativos en Cataluña por ser contextos privilegiados de convivencia para los jóvenes de entre 14 y 18 años y, constituyendo un espacio heterogéneo de gran diversidad de personalidades, caracteres, culturas, tendencias, etc. Concretamente, 45 de estos centros son de titularidad pública, el resto privada o concertada. 7 son de la ciudad de Barcelona, 23 del resto de la provincia de Barcelona, 7 de la provincia de Ta-

Tabla 1. Tabla de especificaciones del “Cuestionario de cohesión social entre jóvenes”

DIMENSIÓN	INDICADORES	TIPO DE ÍTEM
Sociodemográficas: centro, ciudad, curso, sexo, edad, lugar de nacimiento, origen familia, tiempo de residencia.		Datos de identificación
<i>Imaginario social sobre la inmigración</i>	Prejuicios, estereotipos y etiquetajes	Ítems de respuesta abierta
	Grado de conocimiento de la diversidad cultural	Escala Likert 5 puntos (8 ítems)
<i>Valoración de la convivencia intercultural en el espacio público</i>	Aceptación de la diversidad cultural	Ítems con varias respuestas
	Valoración de la diversidad cultural	Ítems de respuesta múltiple
	Tipo de relaciones	Ítem de respuesta abierta
	Actitud y trato hacia el fenómeno migratorio	Ítems de respuesta múltiple
DIMENSIÓN ESTRUCTURAL DE LA INTEGRACIÓN	Realidad y legalidad	Ítem con varias respuestas
	Estado de la igualdad de condiciones	Ítem de respuesta abierta
DIMENSIÓN COGNITIVA-CULTURAL DE LA INTEGRACIÓN	Adopción de normas comunes	Ítem de respuesta abierta
	Aprendizaje y uso de la lengua catalana	Ítems de respuesta abierta
	Conocimiento del entorno	Casos con varias respuestas
	Comprensión de los problemas y asuntos públicos	Casos con varias respuestas
DIMENSIÓN SOCIAL DE LA INTEGRACIÓN	Espacios de participación	Ítems de respuesta múltiple
	Vías de participación	Ítems de respuesta múltiple
DIMENSIÓN IDENTITARIA DE LA INTEGRACIÓN	Sentimiento pertenencia a la comunidad	Ítems de respuesta abierta
	Identidad étnica-cultural	Ítems de respuesta múltiple
	Sentimiento de pertinencia cívica	Ítems de respuesta múltiple

rragona, 6 de la provincia de Gerona, y 3 de la provincia de Lérida.

El tamaño de la muestra se ha calculado teniendo en cuenta las frecuencias poblacionales del colectivo de jóvenes en el que se centra este estudio. En total han participado 3.830 jóvenes, mayoritariamente de Educación Secundaria Obligatoria (72%), aunque también hay un 24% de bachillerato, y en menor propor-

ción, ciclos formativos, centros abiertos y centros con proyectos sociolaborales.

El 51% de los jóvenes participantes son chicas y el resto, chicos. Tienen una media de edad de 16 años, Por provincias, el 61% son de Barcelona, el 19% son de Gerona, el 14% de Tarragona y el restante 6% de Lérida. Se trata de jóvenes de 39 municipios diferentes de Cataluña.

Respecto al origen de los jóvenes participantes, la gran mayoría son nacidos en Cataluña (73%). Un 3,3% son jóvenes nacidos en diferentes regiones de España. Entre los orígenes extranjeros destaca que el 10% son del Magreb, el 9% de Latinoamérica, seguido de un 3% de otros lugares de Europa, y de forma más minoritaria, de Asia y de África subsahariana. Es destacable que un 3% son jóvenes nacidos en otros lugares de España. En cuanto al tiempo de residencia en Cataluña de los jóvenes, un 13% hace entre 2 y 5 años que vive en Cataluña y un 9%, entre 5 y 10 años. Un 15% de los jóvenes

han estado viviendo en otros países extranjeros antes de haber venido a vivir a Cataluña. También hay un 5% de los jóvenes que han estado viviendo en otras comunidades autónomas.

3. Resultados

Los resultados obtenidos se organizan en cuatro apartados correspondientes a las cuatro dimensiones de la integración que identifica Martínez (2006) y que recoge el "Cuestionario de cohesión social en-

Tabla 2. Tabla de contingencia grupos de edad y Ciudadanía como Status

			Ciudadanía como Status						Total
			Sólo personas que han nacido aquí	Cualquier persona papeles en regla	Todas personas de UE	Cualquier persona después de años	Quien vive y trabaja aquí	Únicamente personas con nacionalidad de aquí	
grupos edad	14-15 años	Recuento	276	683	80	154	544	222	1959
		% dentro de grupos_edad	14,1%	34,9%	4,1%	7,9%	27,8%	11,3%	100,0%
		% dentro de Ciudadanía como Status	56,0%	60,2%	60,6%	44,9%	48,9%	55,8%	54,2%
		% del total	7,6%	18,9%	2,2%	4,3%	15,1%	6,1%	54,2%
	16-18 años	Recuento	217	452	52	189	569	176	1655
		% dentro de grupos_edad	13,1%	27,3%	3,1%	11,4%	34,4%	10,6%	100,0%
		% dentro de Ciudadanía como Status	44,0%	39,8%	39,4%	55,1%	51,1%	44,2%	45,8%
		% del total	6,0%	12,5%	1,4%	5,2%	15,7%	4,9%	45,8%
Total	Recuento	493	1135	132	343	1113	398	3614	
	% dentro de grupos_edad	13,6%	31,4%	3,7%	9,5%	30,8%	11,0%	100,0%	
	% dentro de Ciudadanía como Status	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	
	% del total	13,6%	31,4%	3,7%	9,5%	30,8%	11,0%	100,0%	

tre jóvenes”: la dimensión estructural, la dimensión cognitiva y cultural, la dimensión social y la dimensión identitaria de la integración.

3.1. Dimensión estructural de la integración

Los aspectos normativos de la integración se abordan desde la opinión que los encuestados tienen sobre quien puede ser considerado ciudadano de aquí. El 31,3% de los jóvenes participantes consideran que los ciudadanos son los que tienen los “papeles en regla”, seguido de un 30,8% que dicen que los que “viven y trabajan aquí”. Hay una mayor proporción de jóvenes entre 14 y 15 años que otorgan importancia a los papeles en regla: concretamente, el 35%, respecto al 27% de los jóvenes mayores de 16. Estos jóvenes destacan por priorizar quien “vive y trabaja” (34%, ante el 28% de los más jóvenes). Estas diferencias, representadas en la tabla 2, son estadísticamente significativas ($\chi^2=44,2$, $p=0,000$, $\alpha=0,05$).

Un 13,7% de los jóvenes en general, tiene un concepto bastante cerrado y excluyente de ciudadanía, afirmando que únicamente “los que han nacido aquí” pueden ser ciudadanos, y un 10,9% que se basan en el criterio de la nacionalidad.

Más del 30% de la juventud autóctona tiene un concepto de ciudadanía basado en los papeles en regla, mientras que 36% de los jóvenes extranjeros tienen un discurso basado en vivir y trabajar en el país de acogida. Estas diferencias son estadísticamente significativas ($\chi^2=60,03$, $p=0,000$, $\alpha=0,05$).

3.2. Dimensión cognitiva y cultural de la integración

Esta dimensión corresponde a aspectos relacionados con el aprendizaje y uso de una lengua común y la comprensión y juicio crítico de los problemas y asuntos públicos.

El español, lengua predominante

La realidad lingüística de los jóvenes es bastante coincidente con sus orígenes y sentimientos de pertenencia. Lo más frecuente es hablar únicamente en castellano con su familia (48%) o con los amigos (44%). Un 19% habla siempre en catalán en casa y un 15% ambas lenguas. Un 11% habla únicamente su lengua de origen en casa, mientras que un 5% dicen utilizar ésta junto con el catalán y el castellano. Con los amigos, después del castellano, la segunda tendencia más frecuente es la bilingüe catalán y castellano (33%). El 14% dicen hablar únicamente el catalán con los amigos, y un 7% dicen hablar indistintamente catalán, castellano y otras lenguas, con las amistades.

En cuanto a la realidad lingüística escolar, la tendencia es bastante diferente a los contextos familiares y de amistad. Lo más frecuente en este contexto, es utilizar indistintamente el catalán y el castellano (47%), seguido de un 28% que dice hablar únicamente catalán en la escuela.

Problemas y asuntos públicos cercanos a los jóvenes

Para analizar cómo los jóvenes comprenden y actúan ante los problemas y asuntos públicos, se les han presentado tres situaciones (casos) donde tienen que tomar posicionamiento: una campaña de Navidad, una situación de aula, y una situación de organización de vecinos. La implicación de los jóvenes en las situaciones presentadas es en general, bastante pasiva, aunque se dan excepciones. El 53% de los jóvenes únicamente participarían en la campaña de Navidad si se les pide, frente a un 28% que afirman que siempre se implican. En la situación de aula, siendo esta quizás más cercana a su realidad, se da una mayor implicación activa: el 66% de los jóvenes dicen que siempre se implican, ante un 31% que necesitan que se les pida. Finalmente, en el contexto del barrio, el 37% dicen que siempre se implican en estos casos, mientras que un 33% participan de forma más pasiva, y un 23% abiertamente manifiestan que nunca participan de estas situaciones.

Dos elementos importantes son el concepto de ciudadanía que tienen y el grado de conocimiento de la diversidad cultural. Los jóvenes que tienen un concepto de la ciudadanía más restrictivo y cerrado, son los que se implican menos en los tres casos, siendo los jóvenes con un concepto más abierto- basado en que es ciudadano todo el que trabaja y vive aquí -, los que están más implicados en participar en las tres situaciones. Por último, cuanto mayor es el grado de conocimiento de la diversidad cultural que tienen los jóvenes, mayor también es el grado de implicación en casos donde se ponen de manifiesto problemas y asuntos públicos.

3.3. Dimensión social de la integración

Para valorar esta dimensión se analiza el tipo de participación de la juventud, el conocimiento de la diversidad así como el tipo de relaciones que mantienen los jóvenes.

Un perfil de participación diferencial de los jóvenes extranjeros

Casi la mitad de los jóvenes participan en actividades deportivas, con algunos matices por razón de género. Curiosamente, no se dan diferencias estadísticamente significativas entre los jóvenes autóctonos y nacidos en otros lugares.

Hay una mayor implicación en las actividades del centro educativo. Los jóvenes nacidos en otros países tienen un perfil de participación diferente al resto de jóvenes. En general, los jóvenes nacidos en Cataluña, son más participativos en todas las actividades que se plantean en el cuestionario a excepción de las actividades que se organizan fuera del centro, donde los jóvenes nacidos en otros países son los que más han seleccionado esta opción ($X^2=10'02$, $p=0'007$, $\alpha=0'05$). Los jóvenes extranjeros también son los que participan menos como delegados de curso ($X^2=10'6$, $p=0'005$, $\alpha=0'05$) y en asambleas escolares ($X^2=62'4$, $p=0'000$, $\alpha=0'05$).

La diversidad cultural desde la coexistencia

El 53% de los jóvenes participantes afirman que *“no me importa que en mi barrio vivan personas de diferentes culturas si cada uno va a la suya”*. Se da pie a la aceptación de la diversidad cultural y del hecho migratorio desde una visión de coexistencia, sin el reconocimiento que supondría un paso más para la convivencia, y que únicamente el 17% de los jóvenes plantea. Un preocupante 13% afirma abiertamente que *“no me gusta que en mi barrio vivan personas de diferentes culturas a la mía”*.

El 41% de los jóvenes nacidos en otros países tienen una visión de reconocimiento de la diversidad cultural en el barrio, mientras que únicamente el 10% de los jóvenes nacidos en Cataluña comparten esta visión ($X^2=482'3$, $p=0'000$, $\alpha=0'05$). Estos datos no ofrecen diferencias estadísticamente significativas entre los jóvenes de 14-15 años y los mayores de 16 ($X^2=4'2$, $p=0'241$, $\alpha=0'05$).

Los jóvenes que tienen un concepto cerrado de ciudadanía son los que con mayor frecuencia rechazan la diversidad cultural en el barrio ($X^2=538'6$, $p=0'000$, $\alpha=0'05$). Sólo el 22% aceptaría a vecinos de etnia gitana. De más aceptados a menos, encontramos: españoles, catalanes, europeos, latinoamericanos, asiáticos, procedentes de países del este, magrebíes, africanos, y gitanos. Este rechazo a la etnia gitana, se ve más agravado en los chicos que en las chicas ($X^2=25'9$, $p=0'000$, $\alpha=0'05$). Los jóvenes nacidos en otros países tienen porcentajes de aceptación mucho más elevados que sus compañeros autóctonos, en la mayoría de colectivos extranjeros.

Al preguntar sobre cómo valoran la diversidad cultural en su centro educativo, el 38% afirma que *“despierta el interés en conocer otras culturas”*. A su vez, también un 37% advierte que *“ocasiona más conflictos”*.

Se han encontrado algunas diferencias en función del nivel educativo de los jóvenes y el género. Las chicas tienen una valoración más favorable de la diversidad cultural que los chicos (véanse en más detalle en Vilà et al, 2012).

De nuevo, los jóvenes que tienen un concepto más restringido de la ciudadanía son justamente los que valoran en menor medida que la diversidad cultural sea *“una oportunidad para despertar el interés en conocer otras culturas”* ($X^2=118'1$, $p=0'000$, $\alpha=0'05$), o que pueda conseguir una mayor comprensividad entre las personas ($X^2=100'1$, $p=0'000$, $\alpha=0'05$). Los jóvenes que tienen un concepto de ciudadanía más amplio, en cambio, son los que han seleccionado en menor medida que la diversidad cultural promueva más conflictos ($X^2=80'7$, $p=0'000$, $\alpha=0'05$) o falta de disciplina ($X^2=94'8$, $p=0'000$, $\alpha=0'05$).

Cuando se cuestiona a los jóvenes sobre el trabajo en grupos multiculturales, las respuestas son bastante similares. El 43% de los jóvenes valora el enriquecimiento en el trabajo que supone la diversidad de visiones, y el 35% también valora que los debates son más interesantes. Sin embargo, un 37% pone de manifiesto que la diversidad cultural supone mayores dificultades para entenderse. Curiosamente, no hay diferencias estadísticamente significativas entre el alumnado que utiliza una lengua u otra en la escuela, para identificar estas dificultades comunicativas ($X^2=5'01$, $p=0'542$, $\alpha=0'05$). Sólo un 15% de los jóvenes piensa que baja la calidad del trabajo por hacerlo en grupos multiculturales. Los jóvenes que estudian bachillerato son los que tienen más valoraciones positivas.

Del mismo modo que en las valoraciones anteriores, las chicas y los jóvenes de orígenes diversos tienen una mayor favorabilidad en el trabajo con grupos multiculturales. Destacan el enriquecimiento del trabajo y los debates que se generan, y señalan en menor medida una menor calidad del trabajo y las dificultades de comprensión, respecto a las valoraciones de los chicos y autóctonos, respectivamente.

De nuevo, el concepto de ciudadanía juega un papel relevante. Los jóvenes con conceptos más restringidos basados en el nacimiento, la nacionalidad o los límites de la Unión Europea son los que tienen menos valoraciones positivas, y un mayor número de valoraciones negativas.

Finalmente, ante las cuestiones de convivencia intercultural en el espacio público, los jóvenes tienen un posicionamiento similar, tal como se resume en el total de la Tabla 3.

En cuanto a la convivencia intercultural en el espacio público, las chicas, los jóvenes nacidos en otros países y los que tienen un concepto más abierto de la ciudadanía, siguen siendo quienes valoran más la convivencia intercultural, señalando con mayor frecuencia acuerdo en los aspectos positivos y desacuerdo en los negativos.

Tabla 3. Valoración convivencia intercultural y lugar de origen

	TOTAL		Cataluña		Resto de España		Otros países	
	Acuerdo	Desacuerdo	A	D	A	D	A	D
Hace a la gente más abierta	51,5%	48,5%	43,5%	56,5%	55,8%	44,2%	77,2%	22,8%
Es más divertido	47,2%	52,8%	38,5%	61,5%	46,9%	53,1%	75,3%	24,7%
Trae problemas para entendernos	58,4%	41,6%	64,6%	35,4%	64,4%	35,6%	37,0%	63,0%
Permite conocer otras culturas	82,6%	17,4%	80,3%	19,7%	79,3%	20,7%	90,4%	9,6%
Cambia costumbres	24,9%	75,1%	23,2%	76,8%	22,2%	77,8%	30,7%	69,3%
Provoca conflictos día a día	53,4%	46,6%	59,9%	40,1%	51,3%	48,7%	32,2%	67,8%
Facilita aprender idiomas	56,1%	43,9%	49,3%	50,7%	44,2%	55,8%	80,0%	20,0%
No me gusta, mejor todos misma cultura	29,7%	70,3%	34,1%	65,9%	33,9%	66,1%	14,8%	85,2%
Más comprensivos y tolerantes	55,2%	44,8%	51,0%	49,0%	52,5%	47,5%	70,3%	29,7%
Fomenta más delincuencia	53,6%	46,4%	58,6%	41,4%	53,4%	46,6%	36,8%	63,2%

Las amistades del mismo grupo cultural

Finalmente, los jóvenes participantes manifiestan, en general, tener unas relaciones de amistad bastante variadas. Sin embargo, los jóvenes autóctonos y de otras provincias españolas, son los que se relacionan más con autóctonos; y los jóvenes nacidos en otros países, son los que se relacionan menos exclusivamente con autóctonos. Este fenómeno es estadísticamente significativo con las amistades del centro educativo ($X^2=562'2$, $p=0'000$, $\alpha=0'05$), amistades de otros contextos ($X^2=965'2$, $p=0'000$, $\alpha=0'05$), y en el barrio ($X^2=869'8$, $p=0'000$, $\alpha=0'05$). El 20% de los jóvenes extranjeros se relacionan fuera del contexto escolar únicamente con jóvenes de su mismo origen, el 33% de los jóvenes nacidos en otras provincias españolas lo hacen sólo con jóvenes españoles, y el 55% de estos jóvenes cuando se trata de su barrio, se relacionan únicamente con jóvenes españoles.

3.4. Dimensión de la identidad en la integración

Al preguntar a los jóvenes sobre su sentimiento de pertenencia general, un 49% se sienten catalanes,

mientras que un 17% se sienten españoles, un 16% de su país de origen, y un 10% catalán y español al mismo tiempo.

La religión y la comida del país de origen en la identidad cultural

En cuanto a la identidad étnica-cultural de los jóvenes extranjeros se identifican dos elementos claves como son la religión (76% de los jóvenes extranjeros) y la comida (72%). Estos datos no son diferenciales entre los jóvenes menores y mayores de 16 años ($X^2=1'46$, $p=0'48$, $\alpha=0'05$ y $X^2=4'37$, $p=0'11$, $\alpha=0'05$, respectivamente).

Las celebraciones populares, la música y la pareja también son elementos importantes en estos aspectos identitarios. En cambio, el 77% del alumnado extranjero prefiere la ropa del país de acogida.

La religión y las relaciones amorosas endogámicas son dos elementos identitarios especialmente básicos para las chicas extranjeras. El 82% de las chicas extranjeras valoran la religión de su país de origen con respecto al 71% de los chicos, y consecuentemente, éstos valoran más que las chicas, la religión del país de

Tabla 4. Identidad cívico-cultural y lugar de nacimiento

	SEGÚN EL LUGAR DE NACIMIENTO			
	TOTAL JÓVENES	Cataluña	Resto de España	Otros países
La lengua	77,1%	81,2%	75,4%	65,1%
Las instituciones	31,8%	32,6%	29,4%	29,8%
Tener amistades	53,6%	54,4%	57,9%	50,7%
Normas y costumbres	54,8%	60,8%	41,3%	38,6%
Participar en asociaciones	19,5%	19,1%	14,3%	21,1%
Solucionar problemas	23,1%	23,2%	24,6%	22,3%
Ser respetado	59,6%	61,4%	55,6%	54,6%

acogida ($X^2=9'6$, $p=0'008$, $\alpha=0'05$). Al mismo tiempo, el 62% de las chicas extranjeras optan por formar pareja con un chico de su mismo origen, mientras que únicamente el 33% de los chicos extranjeros lo hacen ($X^2=41'2$, $p=0'000$, $\alpha=0'05$).

Hablar las lenguas oficiales, importante para la identidad cívica en Cataluña

Finalmente, el sentimiento de pertenencia cívica de los jóvenes en general está vinculado al lugar donde se vive. No obstante, el 51,3% opina que se siente ciudadano del lugar donde ha nacido. Este sentimiento de pertenencia presenta perfiles diferenciales en función del tiempo que hace que los jóvenes viven en Cataluña. El 69% de los jóvenes que hace más de 10 años que viven en Cataluña, se sienten ciudadanos de donde viven, frente al 33% de los jóvenes que hace entre 2 y 5 años que viven aquí ($X^2=286'5$, $p=0'000$, $\alpha=0'05$). Consecuentemente, las proporciones más elevadas de jóvenes que se sienten ciudadanos de su país de origen, son de aquellos que llevan viviendo en Cataluña entre 2 y 10 años ($X^2=72'001$, $p=0'000$, $\alpha=0'05$); al igual que sucede con los que se sienten de otros lugares ($X^2=44'7$, $p=0'000$, $\alpha=0'05$).

Entre los elementos que los jóvenes valoran para sentirse ciudadanos de un lugar destaca la lengua: el 77% de los jóvenes señalan que hablar las lenguas oficiales es muy importante. Otros aspectos que se valoran, tal como se resume en la tabla 4, son ser respetado por las demás personas, seguir las normas y

costumbres del lugar, y tener amistades. Concretamente, los jóvenes autóctonos son los que dan más importancia a hablar las lenguas oficiales ($X^2=99'2$, $p=0'000$, $\alpha=0'05$), seguir las normas y costumbres del lugar de acogida ($X^2=144'4$, $p=0'000$, $\alpha=0'05$) y ser respetado ($X^2=14,2$, $p=0'001$, $\alpha=0'05$).

Los jóvenes extranjeros, mayor conocimiento de la diversidad cultural

Finalmente, el imaginario social sobre la inmigración que tienen los jóvenes es un elemento importante a considerar en la dimensión de identidad. Destacamos que el grado de conocimiento de la diversidad cultural de los jóvenes es bastante bajo. Se ha medido con una escala de 8 ítems de 5 puntos que constituyen un índice de conocimiento de la diversidad cultural, donde las puntuaciones teóricas que se pueden obtener oscilan entre 8 y 40 puntos, siendo la puntuación de 24 la intermedia posible. Sabiendo que los jóvenes participantes en general, tienen una media de 20,8. En general, el 75% de las puntuaciones más bajas no superan la puntuación media teórica del índice (24 puntos).

El lugar de nacimiento de los jóvenes es un elemento distintivo que presenta diferencias estadísticamente significativas ($X^2=31'9$, $p=0'000$, $\alpha=0'05$) entre los jóvenes extranjeros respecto a los autóctonos. Los jóvenes de origen extranjero tienen un mayor conocimiento sobre la diversidad cultural.

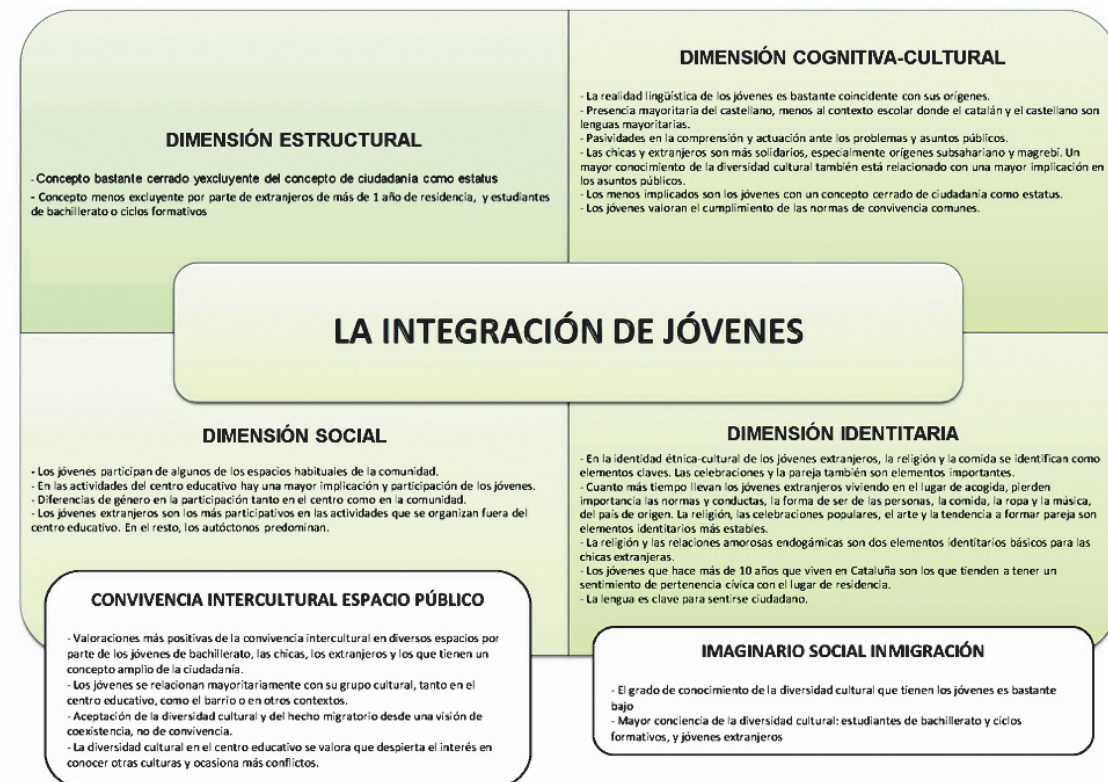


Fig.1 Concepto de integración de jóvenes

4. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

Las conclusiones de este estudio se resumen en una visión de la integración de los jóvenes representada en la Figura 1. Se identifican los principales resultados según las cuatro dimensiones propuestas por Martínez (2006) y señalando dos aspectos que emergen: el imaginario social de la inmigración y la convivencia en el espacio público.

En la **dimensión estructural** parece que la gran mayoría elige la opción de tener “legalizada” la situación y el “vivir y trabajar aquí” para ser considerado ciudadano, aunque es curioso que la opinión más cerrada se dé en el caso de los más jóvenes y de la juventud migrada con menos de un año de estancia. La juventud recién llegada (seguramente influida también por el colectivo de adultos recién llegados), prioriza la necesidad de regularizar su situación lo antes posible (Cachón, 2009), reflejando, en su propio proceso de integración, esta opinión, para acercarse a una concepción más vivencial, de acuerdo con la propuesta de ciudadanía deseada.

El *tiempo de estancia* juega a favor de una concepción más abierta del aspecto normativo de la integración. Como señalan Aparicio y Portes (2014) el proceso se irá naturalizando con el paso de los años.

Respecto a la **dimensión cognitiva y cultural**, en cuanto al aprendizaje de habilidades cognitivas y el manejo de la cultura del país de acogida, podemos

concluir que el uso del castellano como lengua común en todos los contextos es mayoritario, aunque el conocimiento de la lengua catalana sea general y los casos de bilingüismo y multilingüismo sean habituales (Vilà, 2006). Por un lado, estos resultados pueden deberse al numeroso colectivo de juventud extranjera proveniente de países hispano-hablantes y, en muchos casos, en la percepción de que, con el conocimiento de la lengua común del Estado español, las personas tienen una mayor probabilidad de establecerse en diferentes lugares.

Destaca el hecho de que la gran mayoría se implica en actividades culturales; aunque sólo un tercio lo hace en actividades del barrio. La cercanía del entorno aula, frente al desconocimiento y desinterés de un contexto más amplio podrían explicar los distintos grados de implicación (Palou, 2011b).

El género y el grupo cultural son importantes en el grado de implicación, siendo las chicas y los extranjeros los que se implican más. El dato respecto al género femenino, no nos aporta más información que la que cualquier docente constataría en sus aulas. Que la juventud extranjera se implique más, especialmente los africanos, puede tener sus raíces en valores culturales y en competencias interculturales (Vilà, 2008) y, seguramente, las situaciones que han padecido muchos de los colectivos representados en la muestra hacen que su sensibilidades hacia situaciones desfavorables, de compañerismo, puede haberse acen-

tuado. Finalmente, los asiáticos es el grupo que menos ha puntuado parece redundar en la idea de que los grupos culturales más alejados de nuestro propio entorno cultural tienden a implicarse lo menos posible, lo que nos lleva a preguntarnos si la razón será el desconocimiento de la cultura de acogida (Vilà, 2010) o el miedo a perder su propia identidad cultural en el proceso.

Los jóvenes con un concepto de ciudadanía más cerrado se implican menos. También un mayor conocimiento del concepto de diversidad puede influir, directamente, en el grado de implicación demostrado. Estos resultados nos llevan a reconocer la necesidad de trabajar, educativamente, en la formación para la ciudadanía (Hernández, 2012).

Finalmente, el conocimiento y cumplimiento de las normas es importante para la gran mayoría, lo que parece un avance significativo en cuanto a investigaciones anteriores y nos lleva, de nuevo, a pensar que el tiempo juega a favor de un proceso de integración cada vez menos conflictivo.

Si nos centramos en la **dimensión social** de la integración, vemos que no hay diferencias entre la juventud extranjera y la autóctona. Sin embargo, la juventud autóctona participa más en actividades de aula y centro, incluidas las de una cierta responsabilidad, y los jóvenes de origen extranjero, en actividades de barrio. Tal como se pone de manifiesto en investigaciones anteriores (Palou, Rodríguez & Vilà 2013), muchos adolescentes no consideran la escuela como el mejor terreno para integrarse, y se sienten más cómodos en actividades extraescolares, lúdicas, que respondan más a sus necesidades.

Respecto a la diversidad y el hecho migratorio, es preocupante saber que la mitad de los jóvenes encuestados adoptan una actitud de tolerancia hacia la inmigración, en un plano de coexistencia, pero no de integración auténtica. Sólo un pequeño número de chicos y chicas abogan por una situación donde haya más interrelaciones, y otro tanto adopta una actitud abiertamente racista, al reconocer que no les gustan los extranjeros en su entorno. Casi la mitad de los jóvenes nacidos fuera de España tiene un reconocimiento y aceptación de la diversidad, mientras que sólo un 10% de la juventud catalana adopta esta visión. Es posible que la coyuntura actual de crisis económica no ayude en absoluto a mejorar esta situación.

Estas posturas quedan patentes en la investigación de Briones, Tabernero y Arenas (2011), donde constata que tanto los adolescentes autóctonos como los ecuatorianos presentaban unas actitudes más positivas hacia su propio grupo, confirmando así que los adolescentes tienden a valorar mejor a su grupo de pertenencia, como mecanismo para lograr una identidad social y un auto-concepto positivos. Sin embargo, también detectaron que los adolescentes marroquíes no mostraban tal sesgo endo-

grupal y que perciben por tanto, en mayor medida que los autóctonos, un enriquecimiento cultural bidireccional (Palou, 2010b).

Así, también al analizar la dimensión social de la integración creemos que aparece la necesidad de una educación para la ciudadanía como vía de superación de tales limitaciones. Adoptando un modelo educativo basado en la identidad colectiva, los valores y los elementos de cultura expresiva de todos y para todos, así como en la lucha contra los prejuicios y los estereotipos fruto del desconocimiento y la falta de interacción, como nos recuerda Essomba (2012).

Coincidiendo con otros autores (Freixa, 2003; Alegre, 2008; Palou, 2011a) un gran grupo piensa que la diversidad en el centro educativo aumenta los conflictos. Otros ven la diversidad como una oportunidad (coincidiendo también con un concepto de ciudadanía más abierto) siendo, de nuevo, el género femenino el más proclive a esta versión. Al preguntar a los jóvenes por el trabajo en grupos multiculturales, parece destacar la visión positiva de hacerlo (de nuevo mayor en chicas y en alumnado extranjero), siendo insignificante el grupo que ve problemas de comunicación. Parece pues que, de nuevo, el conocimiento más cercano lleva al reconocimiento de los compañeros (Portes Aparicio, Haller & Vickstrom, 2011). Así, el trabajo en grupos heterogéneos parece también una interesante propuesta pedagógica en los centros. Finalmente, a pesar de la aparente diversidad en las amistades de los jóvenes, hay cierta endogamia cultural.

En la **dimensión de la identidad**, destacan datos como que sólo un 16% se siente de su país de origen. Parece lógico que las personas construyan su propia identidad tomando elementos de todas las culturas referenciales. El tiempo de residencia en el país influye enormemente en esta dimensión, ya que cuanto más tiempo llevan los jóvenes extranjeros viviendo en el lugar de acogida, elementos del país de origen como las normas y conductas, la forma de ser de las personas, la comida, la ropa y la música, pierden importancia, a favor de los mismos elementos del país de acogida. En cambio, elementos como la religión, las celebraciones populares, el arte y la tendencia a formar pareja son elementos identitarios más estables. El tema de la pareja es muy diferente en chicos y chicas, ellos son mucho más abiertos a relaciones "mixtas" y las chicas mucho más endogámicas.

La pertenencia cívica viene mayoritariamente relacionada con el lugar donde se vive, aunque la gran mayoría de los jóvenes extranjeros se sienten aún ciudadanos de su país de origen, y tienen una visión más amplia del propio concepto (ciudadanos de Europa, del Mundo...) (Marín, 2004). Aun así, el tiempo vuelve a ser el factor determinante, ya que los análisis nos muestran que la mayoría de alumnado extranjero que lleva 10 o más años aquí, se considera del lugar donde

reside. Gualda (2011) presenta resultados similares, con una imagen optimista respecto a la integración de inmigrantes adolescentes y jóvenes en Huelva, confirmando la multidimensionalidad de la integración social, con resultados específicamente diferenciales con los jóvenes de “segunda generación” que liga con los resultados de la variable “tiempo de residencia” de nuestra investigación.

En conclusión final, podemos afirmar que la integración del colectivo de jóvenes de origen extranjero se encuentra todavía en proceso. El logro de la convivencia entre grupos culturales diversos y el bienestar psicológico de los grupos minoritarios parece necesitar medidas encaminadas a fomentar actitudes positivas hacia otros grupos culturales en nuestra sociedad (Briones, Tabernero & Arenas, 2011; Pettigrew y Tropp, 2008). Esto implica el reconocimiento de las costumbres propias de cada cultura y garantizar un entorno de contacto positivo entre los diversos

grupos culturales (Paloma, García-Ramírez, de la Mata & AMAL-Andaluza, 2010).

Pero además, es necesario también coordinar políticas de inclusión dirigidas a la población inmigrante sin desposeer al resto de la población de derechos y bienestar pues es, a menudo, en esta interacción dónde surgen la fricción entre ambos colectivos pues la mayoría autóctona que recibe directamente el impacto de la llegada de los nuevos vecinos (normalmente perteneciente a clases medias-bajas) se siente amenazada (Essomba, 2012).

Finalmente, cabe señalar que si bien es sabido que el impacto de los flujos migratorios es local, su origen es global y por ello, es evidente la necesidad de hacer pedagogía sobre la inmigración más allá de los límites inmediatos del propio entorno y así resituar medias verdades y algunas falsedades que sólo contribuyen a la fractura en vez de a la inclusión (Goytisolo & Nair, 2000; Palou, 2010b; Essomba, 2012).

REFERENCIAS

- Alegre, M.A. (2008). Educación e inmigración. ¿Un binomio problemático? *Revista de Educación*, 345. Enero-abril 2008, pp. 61-82.
- Alarcón, A. et al (2010). *Joves d'origen immigrant a Catalunya. Necessitats i demandes. Una aproximació sociològica*. Barcelona: Col·lecció Estudis 27.
- Aparicio, R., & Portes, A. (2014) (Coords.). *Crecer en España. La integración de los hijos de inmigrantes*. Colección Estudios Sociales. Núm. 38. Barcelona: Obra Social “La Caixa”.
- Aparicio, R., & Tornos, A. (2012). *La socialización juvenil de las segundas generaciones de la inmigración*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Bilbeny, N. (2010). *Què vol dir integració? Nouvinguts i establerts a les nacions europees*. Barcelona: La Magrana.
- Briones, E., Tabernero, C., & Arenas, A. (2011). Satisfacción de adolescentes autóctonos e inmigrantes con el país de residencia. Influencia de variables psicosociales relativas al contacto intergrupar. *Cultura y Educación*, 23 (3), 341-354.
- Cachón, L. (2009). *La España inmigrante: marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración*, Barcelona: Anthropos.
- De Lucas, J. (2012). Los fundamentos de la igualdad y del reconocimiento de la inmigración. Sobre las políticas de integración de la Unión Europea. Bilbao: Eurobask.
- Essomba, M.A. (2012) Inmigración, sociedad y educación en la UE. Hacia una política educativa de plena inclusión. *Cultura y Educación*, Vol. 24, Nº 2, 2012, 137-148.
- Etxebarria, F., & Elosegui, K. (2010). Integración del alumnado inmigrante: obstáculos y propuestas. *Revista Española de Educación Comparada*, 16 (2010), p. 235-263.
- Freixa, M. (Coord.). (2003). *Estudi sobre el grau d'integració dels immigrants en la província de Barcelona. Segona part*. Barcelona: Departament de Benestar Social.
- Goytisolo, J., & Nair, S. (2000). *El peaje de la vida: integración o rechazo de la emigración en España*. Madrid: Aguilar.
- Gualda, E. (2011). Las raíces de la pertenencia y la identidad en adolescentes y jóvenes migrados en Huelva. In A. Arjona, J.C. Checa, J.C. & T. Belmonte (Eds.) *Biculturalismo y segundas generaciones*. (223-253). Barcelona: Icaria.
- Hernández, C. (2012). Ciudadanía, diversidad y participación. Educar para la participación desde la diversidad. In N. De Alba, F. García & A. Santisteban (Eds.). *Educar para la participación ciudadana en la enseñanza de las ciencias sociales*. Sevilla: Díada Editora. Pp. 63-72.
- Levitt, P. (2007). *Els reptes socioeducatius de les segones generacions d'immigrants des d'una perspectiva transnacional*. Fundació Jaume Bofill: Debats d'Educació/8.
- Lloret, V., & Terrón, M.T. (2013). Políticas socioeducativas de integración de los inmigrantes en Alemania, España y Francia. *Pedagogía social. Revista interuniversitaria*, 21. Pp. 111-139.
- Martínez, J. (2006). Ciudadanía, religión e integración social. En Vidal, F. y Martínez, J.L. *Religión e integración social de los inmigrantes: La Prueba del ángel* (pp. 64-85). Valencia: CeiMigra.

- Paloma, V., Garcia-Ramirez, M., De La Mata, M., & Association Amal-Andaluza (2010). Acculturative integration, self and citizenship construction: The experience of Amal-Andaluza, a grassroots organization of Moroccan women in Andalusia. *International Journal of Intercultural Relations*, 34, 101-113.
- Palou, B. (2011a). Análisis de los elementos configurativos de la ciudadanía como condición para la integración de la juventud de origen magrebí en Cataluña, *Revista de Investigación Educativa*, Vol. 30, Núm. 1, 181-195.
- Palou, B. (2011b). La integración de la juventud de origen magrebí en Cataluña. Tesis Doctoral. Barcelona: Universidad de Barcelona. Retrieved from <http://tdx.cat/handle/10803/2363>
- Palou, B., Rodríguez, M., & Vilà, R. (2013). Convivencia y participación de jóvenes en Sant Boi de Llobregat (Barcelona). *Revista de Educació*, 361, 252-278.
- Portes, A., & Rivas, A. (2011). The Adaptation of Migrant Children. *The Future Of Children*, Vol. 21 / nº1 / Spring 2011, 219-240. *Plan Estratégico Ciudadanía e Integración 2011-2014*. Dirección General de Integración de los Inmigrantes. Ministerio de Trabajo e Inmigración. Retrieved from <http://www.integralocal.es/upload/File/2011/PECI-2011-2014.pdf>
- Plan Ciudadanía e Inmigración 2009-2012*. Generalitat de Catalunya. Departament d'Acció Social i Ciutadania. Secretaria per a la Immigració Retrieved from <http://www.gencat.cat/dasc/immigracio>
- Portes, A., Aparicio, R., Haller, W., & Vickstrom, E. (2011). Progresar en Madrid: aspiraciones y expectativas de la segunda generación en España. *Reis* 134, abril-junio 2011, 55-86.
- Rodríguez, E. (2010). Una apuesta por la integración. *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*. Nº 85, 19 - 29.
- Samper, S., Moreno, R., & Alcalde, R. (2006). *Polítiques locals d'integració a la província de Barcelona. Actuacions dels serveis municipals davant de les demandes de la població estrangera*. Barcelona: ICPS-CIL i Diputació de Barcelona.
- Torres, F. (2009). Espacios públicos, sociabilidad y nuevos vecinos inmigrantes. *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*. Número 32. Dedicado a: Ciudades globales y culturas locales 2., pp. 1025- 1044.
- Vila, I. (2006). Al voltant d'algunes relacions entre l'escola i immigració. In E. Silveira, Q. Cornelles & L. Juberías (Eds). *Immigració i ciutadania*. Barcelona: Fundació Pere Ardiaca i Secretaria per a la immigració.
- Vilà, R. (2008). La competencia comunicativa intercultural en adolescentes. *Infancia y Aprendizaje*, 31(2), 147-164.
- Vilà, R., González, O., Luna, E., Marín, M.A., Palou, B., Pavón, M.A., Sabariego, M., Velasco, A., & Lopez, E. (2012). *Diagnòstic en profunditat sobre la integració dels i les joves de 14 a 18 anys migrats a Catalunya*. Depósito Digital de la Universidad de Barcelona. Retrieved from: <http://hdl.handle.net/2445/32346>

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Vilà, R., González, O., & Palou, B. (2016). La integración de jóvenes extranjeros en Catalunya. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 28 141-155. DOI:10.7179/PSRI_2016.28.10

DIRECCIÓN DE LOS AUTORES

Ruth Vilà Baños. Universitat de Barcelona. Campus Mundet - Edifici Llevant. Pg. Vall d'Hebron 171. Barcelona 08035. Despacho 273. Dirección de correo/e-mail: ruth_vila@ub.edu

Olga González Mediel. Universitat de Barcelona. Institut de Ciències de l'Educació (ICE). Passeig de la Vall d'Hebron, 171. 08035 Barcelona. Dirección de correo/e-mail: ogonzalez@ub.edu

Berta Palou Julián. Universitat de Barcelona . Campus Mundet - Edifici Llevant. Pg. Vall d'Hebron 171. Barcelona 08035. Despatx 215. Dirección de correo/e-mail: bpalou@ub.edu

PERFIL ACADÉMICO

Ruth Vilà Baños. Doctora en Psicopedagogía por la Universidad de Barcelona. Profesora desde el año 1999 en esta misma institución en el departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación, impartiendo docencia en Masters, Postgrados y grados, principalmente en áreas de métodos de investigación y diálogo intercultural. Desde el año 1998 forma parte del grupo de investigación en Educación Intercultural (GREDI). Ha participado en investigaciones sobre temáticas como la educación intercultural, educación para la ciudadanía intercultural, y desarrollo de competencias interculturales.

Olga González Mediel. Profesora Superior de Música y Doctora en Pedagogía, y profesora agregada permanente en la Facultad de Educación de la U.B., impartiendo clases de grado, máster y doctorado en Formación del Profesorado y Educación social. Ha escrito libros, capítulos de libro y artículos (una treintena en total), y ha realizado comunicaciones, ponencias y conferencias invitadas en congresos nacionales, internacionales y en diversas universidades de España, Europa y América. Miembro del grupo de investigación consolidado GREDI de la U.B. de Investigación en Educación Intercultural.

Berta Palou Julián. Doctora en Pedagogía y profesora Postdoctoral del Departamento MIDE de la Facultad de Pedagogía de la UB. Miembro del GREDI desde 2003. Las temáticas actuales de estudio son la juventud y la inmigración; la configuración de la identidad y el sentimiento de pertenencia; la integración de colectivos de origen extranjero; el desarrollo de la ciudadanía como mecanismo de integración y la participación social juvenil. Actualmente imparte docencia en la Facultad de Educación con especialidad docente en investigación e innovación educativa; acción tutorial; diferencias educativas y educación intercultural.

